

"ES TREMENDO LO QUE TARDARON EN VENIR A RESCATARNOS"

Supervivientes del MD-82 de Spanair declaran ante el juez

[EL PAIS](#)

JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ Madrid 3 DIC 2008



Tres de los 18 supervivientes del MD-82 de Spanair que se estrelló en Barajas el 20 de agosto revivieron ayer ante el juez las dramáticas escenas que padecieron. El juez había citado a seis, pero tres de ellos alegaron que no se encontraban bien y no acudieron. Sus testimonios coincidieron en que, cuando el avión iba a despegar, el comandante Antonio García Luna -fallecido junto a otras 153 personas- les comunicó que regresaban al aparcamiento por "una avería en un sensor de temperatura". De los minutos previos al accidente recuerdan que "el avión empezó a subir un poco, se balanceó y se estrelló".

Una superviviente, María Loreto Mercedes, de 57 años, médico, explicó ayer a las puertas del juzgado: "Es tremendo lo que tardaron en venir a rescatarnos. Creo que más de 40 minutos". María Loreto, sumida en el dolor por la pérdida de su hija, necesita silla de ruedas. Criticó el diseño de la pista de Barajas en la que se produjo el siniestro, al lado, dijo, "de una vaguada, un río y una zona arbolada". Apuntó esta deficiencia porque hace años sufrió un accidente similar en Mauritania. Entonces, el avión se estrelló con unas dunas nada más despegar. "Pero todos los pasajeros salieron ilesos porque la pista estaba bien diseñada", subrayó. Tras el accidente de Spanair, recuerda que quedó tendida en el suelo, con fracturas múltiples: "Estaba consciente y avisé con la mano izquierda a los médicos. Les comenté que tenía un hemotórax y que debían pincharme en la pleura. Estoy viva porque soy médico y me diagnosticué".

Otro superviviente, José Alonso, de 47 años, provisto de un collarín, llegó a la sede judicial con su hija, también superviviente y en silla de ruedas. En el accidente perdió a su esposa y a su otra hija, de 23 años. "Eso es lo peor. Me encuentro de ánimo mal", declaró.

Rafael Vidal Rodríguez, de 31 años, también necesita muletas para caminar. "No me hagáis declarar, esto es bastante desagradable", se quejó a los periodistas.

«TARDARON 40 MINUTOS»

El juez constituye su comisión de investigación del MD-82

[ABC](#)

03/12/2008 La comisión de investigación que el juez que investiga el accidente de Barajas acordó crear al margen de la Comisión de Investigación de Accidentes e Incidentes de Aviación Civil (Ciaiac), dependiente de Fomento, quedó constituida ayer. El nuevo órgano pericial colegiado —que tiene como misión esclarecer la causa o causas del siniestro— está integrado por dos pilotos, dos mecánicos, dos ingenieros superiores aeronáuticos y dos ingenieros técnicos aeronáuticos, además de un suplente por cada una de las categorías. Fuentes judiciales afirmaron que la designación de los integrantes resulta de un «sistema de insaculación», por el que a cada número extraído de una bolsa le ha correspondido el nombre un profesional de cada una de las listas que el Juez solicitó a los Colegios Profesionales de Pilotos y de Ingenieros Aeronáuticos. Pérez pidió mediante un auto a estas instituciones que se le remitiese el nombre de al menos 30 pilotos e ingenieros aeronáuticos en activo con una antigüedad profesional mínima de 15 años.

Asimismo, el juez pidió a la Dirección General de Aviación Civil un listado de al menos también 30 mecánicos con habilitación relativa al modelo MD-82, el del avión siniestrado, ya que no existe un Colegio Oficial de Mecánicos de Aviación al que hacer el requerimiento.

J. A. | MADRID

El juez Javier Pérez comenzó ayer a tomar declaración a los 18 pasajeros del MD 82 siniestrado el pasado 20 de agosto en Barajas. Había citado a siete de ellos, pero finalmente sólo acudieron tres, ya que el resto se disculpó por diferentes motivos.

María Loreto Mercedes, especialista en medicina intensiva, aún permanece en una silla de ruedas después de que sufriera, entre otras lesiones, fracturas en las rodillas, en las piernas, en el rostro y en los tobillos. «Me han reconstruido la cara, antes era más guapa», bromeó ante los periodistas, ante los que relató su experiencia y sus impresiones después de contestar a las preguntas del magistrado.

Hasta ahora, según explicó, había tratado de mantenerse al margen de todas las informaciones que han ido surgiendo, pero ayer decidió que era el momento de dar su versión de lo ocurrido, informa Ep. «Es tremendo lo que tardaron en venir a rescatarnos -dijo la mujer-. Calculo que fueron más de 40 minutos. Estoy viva porque estaba consciente y avisé con uno mano a los médicos». «Aquí hay responsabilidades de todos, desde la compañía hasta Fomento».

En la segunda fila

Esta lucense de Monforte de Lemos tomó junto con su hija el vuelo JK5022 de Spanair con destino a Las Palmas tras terminar una comisión de servicios en las Islas Seychelles, al noroeste de Madagascar. Se sentó en la segunda fila del avión, mientras que su hija iba unas plazas más atrás. «Tuve la percepción de que el avión no iba bien. Pensé que el piloto iba a abortar también el segundo despegue. Mi sorpresa fue que salió. A los pocos segundos viramos y chocamos».

Loreto quedó tendida en el suelo, con el cuerpo lacerado por las heridas. «Estaba consciente y avisé con la mano izquierda a los médicos. Les comenté que tenía un hemotórax y que debían de pincharme en la pleura. Estoy viva porque soy médica y porque me diagnosticué», subrayó la superviviente, cuya especialidad es la medicina en grandes catástrofes. «Si llego a estar inconsciente, me hubieran dejado de lado. Estoy segura de que estaría muerta». Según sus cálculos, los médicos llegaron a los 40 minutos. «Iba perdiendo capacidad respiratoria. Si tardan un cuarto de hora más, estaría muerta», remachó.

María Loreto Mercedes no entiende «cómo se pudo tardar tanto en el rescate si el avión estaba en la cabecera de la pista y los bomberos lanzaron tres bengalas para alertar de lo sucedido». «¿Cómo puede haber una vaguada, un río y una arboleda al lado de la pista de un aeropuerto?», se preguntó esta mujer, quien se mostró decidida a que se determinen las causas de la tragedia como homenaje a su hija muerta: «Ella era justa y equitativa», recordó emocionada, al tiempo que también tuvo palabras para el resto de víctimas mortales del terrible suceso.

«No soy ingeniera, pero tengo muchas horas de vuelo», apuntó, para después relatar que no es el primer accidente de avión que sufre. Hace unos años, vivió un siniestro en Mauritania al estrellarse el aparato en el que viajaba contra unas dunas, nada más despegar. Entonces todos los pasajeros salieron ilesos porque la pista «estaba bien diseñada».

«No quiero hablar»

Otro de los llamados a declarar fue José Alonso, que aún se ve obligado a llevar un collarín y que llegó a la sede judicial con su hija, quien todavía está en silla de ruedas. El 20 de agosto, el hombre, de 47 años, perdió a su mujer y a su otra hija. «No quiero hablar. Bastante tengo con ver a mi hija en silla de ruedas», pidió a los periodistas poco antes de entrar en el despacho del juez López.

El último en ofrecer su testimonio fue Rafael Vidal Rodríguez, de 31 años, quien todavía necesita unas muletas para andar. «Esto es bastante desagradable para que me hagáis hablar», dijo a los periodistas en los pasillos. No obstante, quiso aclarar que cuando salió del hospital tuvo conocimiento de las barbaridades que habían publicado los medios de comunicación. «No hubo ninguna explosión», aseveró.

LAS VÍCTIMAS DEL ACCIDENTE DE BARAJAS RECLAMAN QUE "NO SE REPITA LO QUE SE HIZO MAL"

[CANARIAS 7](#) ACN Press / Madrid

Loreto Mercedes G., la trabajadora del Instituto Social de la Marina afincada en Las Palmas de Gran Canaria que resultó gravemente herida y perdió a una hija de 20 años en el accidente aéreo de Barajas del pasado verano en que murieron 151 personas, la mayoría canarias, volvió a reclamar hoy, en declaraciones a los periodistas a la salida del juzgado de Madrid que investiga el caso, que "de verdad se aclare lo que pasó y por qué pasó, y que las cosas que se hicieron mal no se vuelvan a repetir".

"Queremos que quién haya tenido la culpa a cualquier nivel lo pague, que se identifique a los responsables para que se haga Justicia", dijo hoy con serena emoción tras volver a pasar hoy en las dependencias del juzgado para un reconocimiento médico por el forense, junto a otros once supervivientes de la tragedia del vuelo JK5022 de Spanair

Siete de ellos, además de la propia Loreto ya habían acudido a declarar ante el juez Juan Javier Pérez con anterioridad. Hoy, embargados por la emoción, ninguno de los otros tres que lo hicieron por primera vez quiso hacer declaraciones expresas a los periodistas, limitándose uno de ellos a dar gracias al agua del río en que cayó entre los restos del avión por haberle salvado de las llamas, o a agradecer al policía que lo recogió y la ambulancia que lo trasladó al hospital el seguir estando vivo.

Eso sí, según fuentes jurídicas personadas en la causa, todos ellos coincidieron ante el juez en señalar que durante la carrera previa al despegue frustrado les pareció que el avión "no tenía suficiente fuerza y empuje" y en que "parecía que iba flojo de potencia".

Incluso alguno de ellos dijo informalmente después a los periodistas que, segundos antes de la catástrofe, aún tuvo tiempo de intercambiar con una de las azafatas una mirada de adiós intuyendo la tragedia.

"No parece normal, y no parece que actuaran con la rapidez y eficacia necesaria", dijo tras volver a referirse también, como ya hiciese en diciembre, a que el impacto pudo agravarse por la vaguada existente junto a la pista.

En este sentido, en el día de hoy también se produjo la declaración de uno de los primeros policías nacionales que llegaron al lugar del siniestro procedente de la comisaría de Hortaleza, quien señaló que, cuando llegó allí, diez minutos después de recibir el primer avisotras recibir el primer aviso, el tráfico de aviones en las pistas adyacentes continuaba con normalidad.

Peritaje

Por lo demás Loreto G. no valoró negativamente el retraso que en la investigación judicial ha supuesto la recusación de varios peritos de la comisión de investigación nombrada por el juez, y que se haya solicitado a la Agencia Europea de Seguridad Aérea un peritaje independiente sobre las causas del siniestro.

"Es bueno y habla a favor de la investigación que se trate de buscar la gente más imparcial", manifestó esta superviviente tras indicar que "lo que todos queremos es que la seguridad aérea sea la máxima" y que aunque "las heridas físicas van sanando", con el paso del tiempo lo que no sanan son "las pérdidas emocionales".

LOS SUPERVIVIENTES DEL ACCIDENTE DE SPANAIR EN BARAJAS

20 MINUTOS

11 supervivientes del accidente de Barajas se han sometido a un reconocimiento forense en los Juzgados de de Plaza Castilla.

Piden que "la seguridad aérea sea máxima" para que no se repita y que no fallen los sistemas de emergencia de Barajas.

Ocho meses después del [accidente del vuelo JK5022 de Spanair](#), 11 de los supervivientes se sometieron este lunes a un reconocimiento forense en los Juzgados ordinarios de Plaza de Castilla para determinar la gravedad de las heridas sufridas. Las víctimas reclamaron que "la seguridad

aérea sea máxima" para que "no se vuelva a repetir" lo sucedido el fatídico 20 de agosto y que no fallen los sistemas de emergencia en el aeropuerto de Barajas.

No parece normal que la asistencia sanitaria tardara en llegar entre 30 y 40 minutos

"Todos los afectados queremos saber la verdad sobre lo que pasó, por qué pasó y qué cosas se hicieron mal para que no vuelva a pasar", manifestó a las puertas de esta sede judicial María Loreto Mercedes, quien se sometió a un examen médico después de que el pasado 2 de diciembre testificará ante el juez Javier Pérez. Ese día, se **quejó de la tardanza de los equipos de emergencia**. El 2 de agosto, perdió a su hija de 23 años.

Ayudada de unas muletas, Loreto volvió a incidir en que el operativo de emergencias de Barajas "no funcionó" con toda "la rapidez y eficacia" que exigía esa situación. "No parece normal que la asistencia sanitaria tardara en llegar entre 30 y 40 minutos, teniendo en cuenta que **el avión estaba en una de las pistas del aeropuerto**", recalcó la mujer, quien forma parte de la Asociación de Víctimas del Accidente JK-5022, personada en la causa como acusación popular.

Identificar a los responsables

Tras ocho meses de la catástrofe, aseguró estar "mejor físicamente", pero con "el ánimo regular, tirando a mal". Este mismo lunes será **operada de la mano derecha en un hospital de Madrid** y en las próximas semanas se someterá a otras tantas intervenciones. Pero lo peor ahora, apuntó, es saber que su hija "ya no está aquí". "Una vez que tu vida no corre peligro y te incorporas poco a poco a la vida cotidiana, las pérdidas emocionales son lo más duro. Es cuando más se echa de menos a los que ya no están", señaló emocionada.

Una vez que tu vida no corre peligro, las pérdidas emocionales son lo más duro

Confió en que "el tiempo" ayude a los afectados a "superar" lo que pasó y a identificar a los responsables de la tragedia, en la que perdieron la vida 154 personas. "Queremos que **quién haya tenido la culpa lo pague**. Que se identifique a los responsables para que se haga Justicia", clamó.

Elogios a la instrucción

Al igual que otras víctimas, elogió el trabajo del instructor para esclarecer lo sucedido, aplaudiendo el hecho de que haya acudido a la Unión Europea para pedir a la Agencia Europea de Seguridad Aérea un **informe pericial sobre las causas del accidente** tras la recusación de varios peritos de la comisión independiente que creó el magistrado.

También alabó la instrucción Rafael Vidal Rodríguez, de 31 años, quien ya declaró el pasado diciembre. En su caso, la presencia del Arroyo de La Vega **le salvó la vida al evitar que se quemara con las llamas** provocadas por la explosión del avión.

Después del tiempo transcurrido, el joven aseguró que se siente mejor de ánimos y que sigue el consejo de su psicólogo: afrontar lo sucedido con humor. Lo hace y así se infiere de su conversación. Pero **reconoció que no podría seguir esta recomendación si hubiera perdido a algún ser querido**. Rafael viajaba sólo el 20 de agosto de 2008.

Incapaces de recordar

La mayoría de los once supervivientes que acudieron a los Juzgados declinaron realizar declaraciones a la prensa al no sentirse capaces todavía de recordar los hechos. Uno de ellos se limitó a agradecer a quién le salvó la vida. "Sólo quiero dar las gracias a las personas que me sacaron de ese horror. **Al bombero que me sacó y al señor que me metió a la ambulancia**. Muchas gracias", manifestó visiblemente compungido.

Por ahora, el magistrado **mantiene imputados a dos técnicos de Spanair**, entre ellos el jefe de mantenimiento de la compañía en Barajas, como responsables de 154 homicidios imprudentes y 18 lesiones imprudentes.

SUPERVIVIENTES DEL ACCIDENTE DE SPANAIR: 'NADIE DEL GOBIERNO LLAMÓ'

[EL MUNDO](#)

Doce damnificados han pasado un reconocimiento médico a petición del juez Insisten en saber la verdad sobre la tragedia aérea

5



Efe | Madrid

Actualizado lunes 27/04/2009 22:18 horas

Una de los 18 supervivientes del [avión de Spanair siniestrado el pasado 20 de agosto](#) en el aeropuerto de Barajas (Madrid) ha manifestado su interés en que se aclare lo que ocurrió y **quiénes son los responsables**.

"Queremos que **se aclare por qué pasó, qué pasó** y las cosas que se hicieron mal", ha apuntado María Loreto G., que ha acudido esta mañana, junto a once supervivientes más, a los Juzgados de la plaza de Castilla de Madrid para un **reconocimiento médico** a petición del juez que lleva el caso.

Esta superviviente, que perdió a su hija de 20 años en el accidente, ha destacado que "**la asistencia sanitaria tardó mucho en llegar**", así como su descontento porque, ha dicho: "A nivel de Gobierno no me ha llamado nadie".

María Loreto, que está recuperándose de las secuelas y que va a ser operada de la mano derecha en las próximas horas, ha dicho que ahora lo más difícil son las **pérdidas emocionales**: "es cuando más se echa de menos a los que no están".

Otros tres supervivientes han declarado ante el juez Javier Pérez tras el reconocimiento médico, pero no han querido pronunciarse ante la prensa, señalando que "es un momento muy duro".

Uno de ellos, Pedro Ángel G., que necesitaba muletas para caminar, ha querido dar las gracias **al bombero que le salvó la vida** y al conductor de la ambulancia que le trasladó al hospital.

Junto a los supervivientes también ha prestado declaración uno de los policías que integraba el grupo que llegó primero al lugar del siniestro.

El juez empezó [a tomar declaración a los 18 supervivientes el pasado 2 de diciembre](#) y se prevé que **continúe con los interrogatorios** en las próximas semanas.